

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Los Misterios de Shamballa

El Paso que va de la Inmanencia a la Trascendencia

Barcelona, el 14 de Enero de 1987

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Los Misterios de Shamballa

El Paso que va de la Inmanencia a la Trascendencia

Vicente.— A las personas que habitualmente asisten a estas conferencias, nada tiene que decirseles de nuevo, salvo los temas diferenciados que vamos a ir emitiendo. A las personas que vienen por primera vez se les suplica mucha atención, porque el tema de Shamballa es eminentemente abstracto, y a menos que se esté muy atento, los conceptos que pueden surgir en el intelecto pueden ser tan difusos que será difícil llegar a una comprensión exacta de lo que es realmente el Centro Místico de Shamballa.

Todos hemos sido conscientes de los cambios que se han ido produciendo y se van produciendo en nuestro viejo y venerable mundo, unos cambios aparentemente negativos, porque miramos siempre las cosas desde el ángulo de vista de la materia, de los cinco sentidos y en conceptos tridimensionales, lo cual significa que raras veces vemos el contexto esotérico subjetivo o místico de las cuestiones que la vida somete a nuestro análisis, pero un hecho debe quedar siempre como esencia de todos nuestros estudios e investigaciones, y es que Shamballa es el centro más oculto, más incluyente y más secreto. Así que cuando hablamos de los misterios iniciáticos, cuando hablamos de Sangrilá, cuando hablamos del Santo Grial, cuando hablamos de la Ciudad de las Siete Puertas, cuando hablamos de la región del Avallón, del Rey Argos -los argonautas del espíritu-, siempre hacemos referencia a este centro en proyección horizontal, en proyección vertical, demostrando que todo misterio en nuestro planeta tiene sus raíces en Shamballa, el centro de todas las cuestiones, de todos los cambios, de todas las estructuras, social, política, económica de las naciones, todo cuanto existe surge habitualmente de aquí, por lo tanto, todo cuanto hace el ser humano desde que nace a la vida hasta que vuelve a la vida superior, en el tránsito de la muerte, solamente una fuerza ha dirigido sus pasos por el *sendero*, la fuerza mística de Shamballa. Esta fuerza es la que nos impulsa constantemente a buscar los nuevos horizontes, las nuevas perspectivas, las nuevas opiniones, los nuevos puntos de vistas, las nuevas perspectivas en realidad de algo que debe trascender lo habitual, lo que podríamos llamar sobrenatural y, sin embargo, una cosa sobrenatural explicada científicamente es el paso que va de la inmanencia humana a la trascendencia divina.

Dense cuenta, supongamos que este cono (*explica en pizarra*) es la expresión de Shamballa con sus siete esferas de expresión, cuando nos referimos a Shamballa y hablamos de las siete esferas hacemos la analogía del Logos Solar con sus siete planos de evolución, en realidad esto es solamente

para expresar el punto de vista de la inmanencia y la súper medida de la trascendencia.



Dense cuenta, que habida cuenta que Shamballa tiene siete esferas, cada una de estas esferas está condensando un número determinado de seres humanos, que surgiendo del pueblo, de lo que se llama pueblo de Dios en todas sus diferentes ramificaciones, está penetrando de una manera consciente o inconsciente en la primera de las esferas de Shamballa, de ahí, que la esfera más dilatada donde se encuentra más gente que está tratando de buscar el aspecto superior de sí mismos, está aquí, en el aspecto más lejano del Centro Místico, del Corazón del Padre, de Sanat Kumara, el Señor del Mundo, y que, por lo tanto, a medida que el ser humano dentro de una esfera de Shamballa está evolucionando las pruebas son más difíciles, psicológicamente hablando, hay más crisis en su existencia, más conceptos a desarrollar, más murallas que atravesar, más dificultades que vencer, por lo tanto, a medida que partiendo de la periferia nos vamos acercando al centro de Shamballa, es menor la cantidad de gente que puede resistir las pruebas. Si asignamos a cada una de estas secciones del cono, que visto de una manera longitudinal se nos aprecia en forma de una esfera seccionada con siete departamentos, con siete esferas, veremos que aquí hay mucha gente, aquí menos, menos, hasta que aquí solamente quedan los elegidos, los grandes discípulos, los grandes iniciados. Pero, dense cuenta, de una manera muy objetiva, lo que hay que entender por inmanencia y por trascendencia, porque cualquier individuo que esté en el sector más periférico, el sector inmediatamente superior será su aspecto trascendente hacia el cual está orientando todas sus pesquisas. Entonces, hay un punto de paso que va de la existencia, digamos, inmanente, a la existencia trascendente, y un camino, este camino se llama esotéricamente *la Iniciación*. Así, que para que un individuo inmanente en este sector pase a este sentimiento superior, a esta esfera superior de sí mismo que es su trascendencia inmediata, debe atravesar una frontera, una frontera que llamamos la iniciación, un tema sobre el cual no me voy a declarar, porque corresponde a los estudios del Sr. Lluçia, como ustedes saben, que está trabajando en el sentido de las iniciaciones y el trabajo de los discípulos para llegar a estas consecuencias, estoy hablando en términos muy abstractos y muy generalizados, pero es la analogía de lo que implica la inmanencia y la trascendencia y su consecuencia inmediata, que es la

iniciación. Vayan siguiendo, una vez el ser inmanente se haya convertido en un ser trascendente, al llegar aquí se encuentra que tiene una trascendencia superior, entonces, se convierte otra vez en inmanente, es él, solamente él, ya no es aquello que buscaba anhelantemente, tendrá que abrir otro camino, otra iniciación. Y así, a través del tiempo, el hombre se va iniciando, hasta que llega a establecer contacto con Sanat Kumara, el Señor del Mundo.

Rápidamente hemos expuesto lo que es la inmanencia, el yo, la trascendencia, el Dios que nos aguarda en cada recodo del gran camino, y lo que es la iniciación, el punto de paso que podemos llamar sobrenatural, porque todo cuando va de aquí a aquí es sobrenatural, y al menos para el discípulo siempre es sobrenatural aquello que no puede percibir con los medios físicos, y cuando llega, por ejemplo, -en términos de planos- al plano astral, todas las experiencias astrales vistas desde el ángulo de vista físico son sobrenaturales. Si dominamos completamente el plano astral todo cuanto sucede fuera de las fronteras de nosotros mismos que no podemos comprender por la razón es sobrenatural y, entonces, vamos viendo otra noción, otra idea. Lo sobrenatural es siempre aquello que se gobierna a través de la iniciación, cuando se pasa de la inmanencia a la trascendencia. Sin embargo, hay un hecho que debe ser completamente estudiado y mantenido dentro de la mente como sujeto de gran interés espiritual, es, ¿por qué sucede todo esto?, ¿por qué el sentimiento de inmanencia, o el sentimiento de trascendencia?, ¿por qué el trabajo, el trabajo específico de cada ser humano buscando la Casa del Padre, como místicamente se nos dice? Siempre este gran proceso hacia adelante, hacia arriba y hacia dentro, es simplemente las leyes de la evolución, la evolución desde el más humilde de los átomos del reino mineral, hasta llegar a los grandes conceptos estelares de los mundos superiores del Sistema, siempre hay un abrir y cerrar puertas, vamos siempre de lo pequeño a lo grande, aumentando, y aumentamos precisamente, nos desarrollamos en espiral, pasamos por aquí, atravesamos una frontera, y vamos del plano físico, la conciencia física o autoconciencia física, y pasamos a la conciencia astral, y cuando dominamos perfectamente la conciencia astral, es decir, que somos autoconscientes en el plano astral, pasamos al plano mental, y así sucesivamente hasta llegar a las más elevadas iniciaciones, porque la ley de la verdad es la revelación. La revelación es este camino, y la continuidad de la revelación pertenece a los Grandes Avatares, aquellos grandes seres que surgiendo del Centro Místico de Shamballa están señalando constantemente el camino del hombre que busca a Dios. Jamás nos encontramos solos en nuestras pesquisas, aunque a veces no podamos ver nada y el cielo nos parece de bronce, como decía San Agustín y, sin embargo, jamás estamos solos, siempre estamos dirigidos, penetrados, e inspirados por Shamballa, por el Dios del Mundo, de quien se dice que no es ajeno ni aún a la simple brisa que hace caer la hoja de un árbol, la muerte de un pajarillo, y hay, como ustedes saben, un gran poema hindú, para que vean la importancia del ser humano, cuando se le dice: "*¡Oh Lanú -Lanú o el discípulo- el parpadeo de tus ojos afecta a la estrella más lejana*". La importancia del hombre dentro del

Universo, dentro de un Sistema cósmico septenario, la importancia es que es el centro de todas las cuestiones y, realmente, ¿dónde surge la fuerza?, la fuerza máxima del hombre se encuentra en este punto, en el plano búdico, que es el centro del Sistema, aparentemente el centro está aquí, pero Él, Sanat Kumara, el compás de su vida lo tiene aquí, y realmente existe una unificación de dos esferas, la una, la extensión, el círculo-no-se-pasa de Sanat Kumara, y la otra, la fuerza que proviene del 4º Plano, el Plano Búdico. Nos da vida a la humanidad, es el recipiente de las energías del 4º Rayo, está llevando un proceso que viene, nada más y nada menos, de la Constelación de Libra, que constituye el Sistema búdico-cósmico de nuestro Sistema Solar, lo cual implica el porqué el individuo, el ser inmanente, está visto desde el punto de visión de los grandes seres como lo más importante que existe en el Sistema planetario y en el Sistema universal, no la humanidad del planeta Tierra, sino todas las humanidades que tienen su razón de ser en cada uno de los planetas existentes dentro de nuestro Sistema cósmico que engloba siete Sistemas Solares, entre ellos la Constelación de Libra. Entonces, podemos decir que hay abierto un camino que va de la periferia hasta este punto, desde el punto de vista iniciático, donde existe la mayor crisis de la inmanencia, en donde el hombre inmanente se convierte automáticamente en un Dios trascendente, se convierte en un Adepto, en un Maestro de la Buena Ley. Dense cuenta lo que dice la tradición hermética, el discípulo solamente puede arrostrar la presencia de Sanat Kumara cuando ha recibido la 3ª Iniciación, es decir, cuando ha llegado aquí, entonces, lo que sucede es uno de los grandes misterios que sólo puede reconocer el Arhat, aquél que alcanzó y triunfó de las pruebas de la pasión y muerte, y que, por lo tanto, por haber sacrificado toda su vida en los tres mundos se ha hecho Señor de los tres mundos y penetra en el plano búdico, y se convierte en un habitante del plano búdico, aunque tenga conciencia física, él puede establecer contacto directo con el plano búdico, que es el plano del amor universal, que es el plano de la unidad, que es el centro de las energías provenientes de Shamballa que van, del primero, segundo y tercer plano, hasta el quinto, el sexto y el séptimo, el cuatro siempre es el centro de la evolución en un Sistema septenario. Y todo cuanto viene de aquí, se denomina, psicológica, técnica, filosófica y místicamente, la comunicación o la revelación, es decir, la continuidad de lo que proviene de Sanat Kumara, desde el centro, envía sus energías al plano búdico, y de aquí, de esta relación de Sanat Kumara con el plano búdico, surgen los Grandes Avatares, aquellos que vienen a inspirar a la humanidad, que vienen a depositar las energías que provienen del Sistema cósmico, que vienen a llevar una oleada de vida constante para que los pobres seres humanos, las plantas, los minerales, los vegetales, los animales, puedan surgir triunfantes y que todos tengan su oportunidad, porque hablamos en términos humanos hasta aquí, porque hablamos de una esfera de Shamballa, o de siete esferas, pero, ¿qué sucede cuando alargamos este cono?, surgirá entonces, automáticamente, el reino animal, el reino vegetal, el reino mineral, y estos también tienen su oportunidad, porque realmente la oportunidad está en que todo cuanto tiene un sentido de inmanencia, y es que todo cuanto existe

tiene un Alma, se tiene que desarrollar por el impulso que viene del centro, que viene de acá, del Señor del Mundo, y todo cuanto progresa hacia arriba lo llamamos el *Sendero de la Iniciación*, el *Sendero de la Evolución*, porque existen iniciaciones también cuando se pasa del reino mineral al reino vegetal, o del reino vegetal al reino animal, o cuando el animal se convierte en un hombre, siempre es que existe este abrir y cerrar, este extender constantemente el círculo-no-se-pasa de nuestra conciencia, desde que surgimos como una conciencia meramente atómica, hasta cuando nos convertimos en un propio Dios, con la misma fuerza, los mismos atributos, las mismas energías y la misma jerarquía que este Señor que está aquí. ¿Se han dado cuenta alguna vez, cuando hablamos de Shamballa, que nos estamos preparando para ser Logos, y que todo cuanto estamos aprendiendo ahora es adquirir una experiencia logoiica?, ¿de qué si no, de qué nos servirían tantas explicaciones si en el fondo no comprendiésemos que realmente estamos trabajando en este sentido, que vamos del átomo al hombre y del hombre a Dios? Solamente hay que adquirir la conciencia suficiente, y la atención más profunda, para comprender estas ideas aparentemente tan abstractas y, sin embargo, tan concretas. Si podemos comprender el sentido de esta pequeña explicación, y ahora vamos ya a entablar el diálogo porque yo creo que es lo más interesante, la exposición está hecha, tenemos unos puntos a tratar, la inmanencia, la trascendencia, la iniciación, lo sobrenatural de aquello que constituye la línea recta de la evolución y la línea de los grandes comunicadores surgiendo siempre de Shamballa, y cuando la necesidad es perentoria, de Shamballa, hasta el Sistema cósmico, siempre tendremos la ayuda. Sanat Kumara se siente ayudado por sus Grandes Maestros cósmicos como nosotros nos sentimos ayudados por los miembros de la Gran Fraternidad, y los miembros de la Gran Fraternidad están siendo (*ayudados*), canalizando sus energías o haciendo de transmisores de la energía que proviene de Shamballa, y que la humanidad tiene que convertirse un día en un agente de Shamballa aquí en la Tierra.

Creo que son temas muy interesantes, quizá ustedes dirán: “bueno, pero esto no es práctico”. ¿Qué es práctico entonces para ustedes?, es una pregunta que ustedes deben responderse a sí mismos, ser prácticos, ¿qué significa?, ser prácticos es darse cuenta de la situación psicológica exacta de su inmanencia, aquello que podíamos de saber situarse en conciencia, y saber obrar en conciencia desde el punto de vista que hemos alcanzado, y no pretender los mundos superiores sin ser consecuentes del mundo que nos rodea, ser consecuentes de la miseria del mundo, y también de la gran belleza que contiene el mundo, entonces, todo cuanto surge de nosotros siempre será una constante revelación de la trascendencia dentro de nuestra pequeña conciencia de inmanencia, y así iremos caminando, siempre, sin jamás encontrar afortunadamente una meta de llegada, igual que Sanat Kumara no será una meta, por lejana que sea, fija para nosotros, sino que esto que ahora nos parece inconcebible será rebasado, buscando otros horizontes únicos, y aquí hay muchas ideas para desarrollar, ¿verdad?

Xavier Penelas.— Cuando dejamos nuestro cuerpo físico por la noche, ¿vamos a Shamballa?, cuando lo dejamos definitivamente después de muertos, por decirlo así, ¿vamos a Shamballa también, o vamos a otro sitio?, ¿o cómo es esto?

Vicente.— Es que Shamballa lo es todo, la persona que tiene conciencia física está aquí, (*explica en pizarra*) en una pequeña esferita dentro de la esfera de Shamballa, ¿qué hacemos nosotros en el proceso del sueño?, se nos abre una pequeña puertecita aquí, y pasamos al plano astral, o a la cuarta dimensión, si ustedes prefieren un término técnico, ¿y qué sucede aquí?, vemos cosas que en la incapacidad a veces de desarrollarlas, decimos, “son manías”, porque a veces tenemos revelaciones a través del sueño, que siempre hay un punto de trascendencia aquí, saliendo de la inmanencia actual, entonces, ¿qué sucede con el sueño?, creo que lo hemos tratado en otra ocasión, pero vuelvo a recordar que nosotros no solamente tenemos aquí un punto de autoconciencia física, sino que nuestro cerebro y nuestra conciencia está muy ligada todavía al mundo animal, y me perdonen ¡eh!, pero es así. El animal para nosotros es el pasado y el Dios es el futuro, entonces, nos debatimos siempre dentro de un plan de inmanencia, entre las tendencias instintivas, la razón, la cordura, el intelecto, buscando siempre un punto de vista superior, intuitivo. En el sueño se nos revelan cosas, pero cada persona debe saber lo que significan sus sueños. No llevo el manual de sueños porque cada persona es distinta, por su propia evolución cada persona extrae del subconsciente instintivo lo que proviene de un pasado, más o menos animalizado, de los contactos más o menos consecuentes que establece con el plano astral, naturalmente, lo que decíamos, cualquier hecho experimentado por la conciencia inmanente del plano físico, cuando es liberado el cerebro físico de este complejo y pasa incidentalmente al plano astral, ¿qué le sucede?, entonces absorbe de aquí algo, para el cual seguramente no tiene medios, métodos de expresión, entonces, sirviendo de enlace el sentimiento que ha despertado dentro de él, en su conciencia lo que ha visto, extrae del inconsciente colectivo de la raza aquello que más se asemeja a lo que ha visto y comprobado en el plano astral. Llegará un día que nos veremos astralmente tal como físicamente nos vemos ahora, respiramos, sentimos, experimentamos físicamente, pero llegará un día, no (*en*) un sueño, (*en la*) realidad, que seremos tan autoconscientes en el plano astral como en el plano físico, entonces el plano astral tendrá peso y medida, ahora no, ahora es éter, no lo podemos coger con las manos, como el aire y, sin embargo, el aire es físico. Fíjense ustedes, cuando hablamos del aire en un sentido astral tendremos el mismo problema, pero, al menos, así como ahora nos vemos en relación con los demás con una presencia que conocemos muy bien, cuando estemos autoconscientes en el plano astral nos pasará lo mismo, seremos autoconscientes de nuestra personalidad y de todo cuanto nos rodea, tendremos conciencia astral, mejor dicho autoconciencia astral, y lo mismo sucederá con el plano mental, porque entonces tendremos una conciencia mental tan potentemente organizada que todo cuanto comprobemos y experimentemos en el plano mental tendrá peso, medida y dimensión

reconocida. Aquí hay el gran problema de los sueños, porque los sueños en realidad son una vivencia, y hay sueños más vivos que la propia realidad física. Yo creo que todos hemos tenido algún sueño que nos ha dado una razón de la realidad tan viva, o más, que en el plano físico, son aquellos sueños que jamás olvidamos, que jamás podemos olvidar porque han sido contactos conscientes con el plano astral o con el plano mental, además, en el llamado sueño claro, el discípulo establece contacto con su Maestro, habla, dialoga con él, y esto sucede siempre cuando un sueño claro se realiza, naturalmente, en el plano mental, o en la esfera mental de Shamballa, que es lo mismo, y así hasta que en el caso del Arhat somos autoconscientes en el plano búdico. La única noción que tenemos del plano búdico es la conciencia de paz, o la inspiración, o la intuición, cuando el razonamiento encuentra una frontera infranqueable y estamos, sin embargo, interesados en descubrir lo que hay más allá de esa frontera, y porfiarnos, nos esforzamos, luchamos, porque nuestro sentido de inmanencia queda difuminado y queremos algo más, algo trascendente, entonces viene la intuición, desaparece el razonamiento. En realidad todo cuanto puede ser razonado es limitado, y aquello que es más grande que el razonamiento es siempre superior, de ahí que ha surgido de este plano, a través de la impresión de Sanat Kumara, el *Yoga de Fuego* o el *Yoga de Síntesis*. Síntesis no es el extremo de una cuestión, síntesis es el centro de todas las cuestiones, en el centro no hay meta, ¿verdad?, sólo hay metas en las periferias de las cosas. Es decir, que solamente buscando la analogía de los sueños, vemos que puedes ser un soñador que tiene autoconciencia astral, y que en el sueño tienen autoconciencia mental, y que pasa después a través de la iniciación al plano búdico y se convierte en un Arhat, o cuando pasa aquí, al plano átmico, se convierte en un Adepto, en un Maestro de Compasión y de Sabiduría. Y saber, ya que hablamos de Shamballa, que hay una relación entre un Adepto, entre un Maestro de la 5ª Iniciación y Sanat Kumara, la misma diferencia que existe entre un ser corriente y un Adepto.

¿Se dan cuenta de la grandeza de este ser, y de la dificultad que entraña por descubrir el íntimo secreto que oculta los arcanos del Señor del Mundo para el ser humano, y para todas las humanidades? En todo caso, dense cuenta, que todo debe ser analizado de acuerdo con el sentido de la analogía, porque todo es igual, todo es semejante, solamente aumenta la proporción, la extensión y la medida entre un átomo y un universo, pero en principio la ley es la misma, siempre será un punto central inmanente que busca su trascendencia, y a partir de aquí lo sobrenatural, la evolución.

Interlocutor.— Yo quería hacerle una pregunta, la humanidad, el ser humano, aparentemente tiene control o el poder de remover los otros reinos inferiores, ¿no?, el animal y el vegetal, ¿les está ayudando a aquellos a que evolucionen, o se está creando a la vez un karma?, ¿cómo ves esto?

Vicente.— Como está en el centro del planeta, de la evolución planetaria, el ser humano participa de la gloria de Dios y también de las dificultades

instintivas que provienen de los reinos inferiores; es decir, que tiene, por ejemplo, la Tríada, y tiene tres cuerpos inferiores, es lo que he dicho en muchas ocasiones, ¿qué le ofrece, por ejemplo, Sanat Kumara al Alma, a través de los tres Reyes Magos, Gaspar, Melchor y Baltasar?, están mal descritos por la Iglesia, desgraciadamente, ¿qué le ofrecen al Niño-Dios? Oro, incienso y mirra, un cuerpo físico, un cuerpo astral y un cuerpo mental, o bien, su relación con el reino mineral, con el reino vegetal y con el reino animal, ¿qué decía Madame Blavatsky? *“El hombre es un Dios más un animal”*, y así es. Por lo que tenemos de animal ayudamos a los reinos inferiores, por lo que tenemos de divino recibimos la influencia de Sanat Kumara a través de los planos y a través de los seres de la Jerarquía, es decir, que si no existiese el ser humano no habría evolución posible ni en el reino mineral, ni en el vegetal, ni en el animal, ¿por qué? porque es el centro, lo hemos dicho aquí, está en el centro, son los Ángeles Solares, los Agnisvattas del plano búdico los que nos dieron la mente, por lo tanto, las unidades de la 4ª Jerarquía crearon la humanidad, la humanidad es el 4º Reino de la Naturaleza, luego es el centro de los reinos, es el centro de toda la evolución. Por lo tanto, ¡claro que ayudamos a los reinos inferiores!, a través de la mente concreta, a través del cuerpo emocional y a través del cuerpo físico, porque participamos del reino mineral en el plano físico, del reino vegetal en el plano emocional, y del reino animal en el plano mental, porque el animal tiene una mente incipiente. ¿Qué paso cuando vinieron los Ángeles Solares, cuando los Señores provenientes del 5º Plano Cósmico penetraron en el plano búdico, la 5ª Jerarquía Cósmica, por ejemplo, y estableció contacto con el plano búdico donde estaba la luz de la razón que correspondía a nuestro planeta y cuando se trasladó esto al reino animal y convirtió al animal en un Dios?, ¿y por qué se dice que el 9 es el número del hombre? Por esto, porque es la 5ª Jerarquía, más la 4ª Jerarquía Creadora humana las que constituyeron la mente organizada en el hombre-animal, y a partir de aquel momento el animal superior se convirtió en un hombre racional. Venimos pues de aquí y vamos hacia allá, entonces, siempre veremos lo inmanente, lo que tenemos de humano, y lo trascendente, lo que tenemos de divino, es la ley de la evolución. Un animal tiene su inmanencia, ¿qué es la trascendencia para un animal?, el hombre. El hombre es la trascendencia del animal, y esto lo vemos por doquier. Siempre tendremos en cuenta estos conceptos, porque realmente nos explica la razón del porqué estamos aquí ahora, simplemente, porque tratamos de unificarnos con la trascendencia divina reconociendo nuestra inmanencia humana, no hay secretos, ¿verdad? Un simple análisis nos revela que la inmanencia está en todo, como en todo está la trascendencia, y tal como decíamos, lo que aquí es inmanente aquí es trascendente, *(lo señala en un gráfico)* Siempre vamos..., ¿qué pasa?, cuando pasamos de la inmanencia a la trascendencia, al llegar aquí nos convertimos en inmanencia otra vez, y tenemos trascendencia superior, y así hasta la consumación de los siglos, como dice la Biblia, porque no hay límite en el tiempo, no hay tiempo, solamente hay evolución, más allá del tiempo existe la evolución, ¿y qué es el tiempo para nosotros?, la conciencia mental del movimiento de la Tierra, pero vista desde los altos lugares del planeta por un

observador celeste, el tiempo no existe, existe un eterno ahora, que es la sintetización del tiempo en un sólo momento del espacio, del pasado, del presente y del futuro, entonces el tiempo sólo existe cuando pensamos en él, si ustedes están muy atentos, ¿dónde está el tiempo? En tanto ustedes están atentos el tiempo para ustedes no existe, existe fuera de ustedes, por el movimiento de la Tierra, de rotación y de traslación alrededor del Sol, pero el tiempo en sí no existe, es una figuración de la conciencia, si ustedes están bien aquí no miran el reloj, si se encuentran mal en alguna parte, constantemente miran el reloj, porque les pasa el tiempo, no están atentos, están atentos al tiempo de fuera y no al tiempo interno psicológico, que es el que vale en la cuestiones que estamos discutiendo constantemente.

Leonor.— Oye, cuando se abre una puerta del reino animal hacia el humano, que es el alma grupal, aquellos animales, tal como anteriormente se habían visto en la Tierra, han desaparecido, o queda una parte, puede haber una parte, por ejemplo, los cánidos, cuando pasen este umbral, ¿no existirán entonces, digamos, perros en el planeta, o puede ser que pueden continuar y puede haber una parte de esta alma grupal que quede, o bien, ya la evolución es completa y aquella raza se extingue?

Vicente.— Todo cuanto no sirve a los planes de la evolución trascendente desaparecerá de la faz del planeta, así desaparecieron los grandes monstruos prehistóricos del pasado, los dinosaurios, los ictiosauros,...

Leonor.— ... pero pasaron al reino humano, ¿no?

Vicente.— ... claro, pasaron, naturalmente, tuvieron su evolución, pero su forma se extinguió, y uno de los karmas del Logos Planetario del Esquema Terrestre son todavía los reptiles, que deben desaparecer para que nuestro planeta se convierta en un planeta sagrado, las grandes boas, las anacondas, las víboras, las cobras, solamente para citar un tipo de animal dañino, sin contar con las plagas de moscas, mosquitos, que son plagas realmente. Todo esto debe desaparecer cuando el hombre llegue a cierto nivel, porque él dirige, controla los reinos inferiores, como que el individuo se siente todavía muy animalizado, muy instintivo, con la fuerza de su aura humana mantiene esas formas, que tendrían que desaparecer, son formas más allá de la prehistoria, son formas que provienen de la Cadena Lunar, y todavía están ahí debido al fracaso del Logos Planetario, al que hemos referido alguna vez, tiene que soportar el peso, como soporta la Luna. ¿Por qué tenemos la Luna?, porque el ser humano todavía es muy lunar, cuando la persona sea solar -hablando en un sentido muy metafísico y muy esotérico- la Luna desaparecerá, no tendrá razón de existir, ni de enviar las perturbaciones que nos envía, las nocivas influencias de un astro en descomposición, todo cuanto existe en la naturaleza de enfermedades, no son el pago, el karma que nos imponen los Dioses como castigo, no existe castigo sino una justicia que se está realizando, porque nosotros no hemos sido conscientes todavía hasta el punto de desvanecer de nosotros la tendencia de la animalidad, hay animales por esto, animales negativos, como alguno de los que

hemos citado, por lo tanto, cuando hablamos de esto no hay que olvidar lo otro, no hay que olvidar que somos el centro de una sociedad en emergencia, de una sociedad que tiende a sublimizarse constantemente, y saber que a medida que vayamos ascendiendo por estas líneas supremas, no del razonamiento sino de la evolución, estamos despojándonos del aura de animal que todavía cubre nuestra aura magnética humana y, entonces, no pasará lo que pasa, las guerras, los conflictos, la gran problemática de una guerra. Uds. saben lo que significa esto, siempre es la lucha entre razones opuestas humanas, la lucha del hombre entre sí, o del hombre contra la naturaleza, o lo que decíamos el otro día, algo más estúpido, que es la lucha religiosa, que hay sectores religiosos que buscan a Dios y que dicen tener a Dios y están luchando por el pequeño concepto de que su Dios es mejor que el del otro, como si Dios, como si el Logos Solar, el Logos Planetario, estableciese diferencias entre los hijos de los hombres o entre los reinos de la naturaleza, es el Cáliz de Amor del Señor del Mundo que todo lo vivifica, no una Iglesia cristalizada, estructurada bajo moldes que están ahogando la razón del hombre y están creando un karma terrible, desde el punto de vista de los Dioses, y no queramos nosotros pasar por el mismo proceso kármico, nos damos cuenta de que somos hombres, seres humanos, y que nuestra misión es servir de intermediarios entre el reino espiritual y el reino animal, el más inmediato. El reino animal cuando esté completamente henchido del amor del hombre influenciará en el reino vegetal, y lo mismo sucederá con el reino vegetal con respecto al reino mineral, pero seremos nosotros los que hemos originado toda esta transformación, todo este proceso. Entonces, no basta que expliquemos de una manera muy bella, muy gráfica, lo que es Shamballa, sino darnos cuenta de lo que Shamballa espera de nosotros, y la respuesta que nosotros como seres humanos conscientes podamos evocar de nosotros mismos, siguiendo las directrices del Señor del Mundo, y así continuar hasta la consumación del tiempo, sin fatigas, sin impaciencia, viendo el fin desde el principio, pero a lo lejos, no hay que ir deprisa, hay que ir de acuerdo con la ley, la ley, la medida que Dios ha impuesto a nuestros vehículos, al entendimiento y a la razón, de ahí que el querer apresurarse es alargar el proceso, no podemos luchar contra algo contra lo cual no tenemos armas todavía, entonces, dirán ustedes, "hay que estar varados en el fondo del río del sentimiento como hacen los contemplativos negativos", ¡no!, hay que estar atentos a todo, cuando estamos atentos a todo estamos evolucionando, porque estamos atentos, supremamente atentos a todo cuanto sucede, no somos personas indiferentes, pasamos quizá impasibles, no indiferentes a las cosas, pero, si estamos atentos hay la garantía de que la trascendencia de Dios seguirá manifestándose lenta pero progresivamente en nosotros, porque es la atención la que abre las puertas iniciáticas, atención suprema. Y jamás me cansaré de hablar de atención, porque en realidad no estamos muy atentos, no estamos en el eterno ahora que está pasando aquí, estamos pensando en mañana o en lo que hicimos ayer, pero no en un sentido de decir, mira ayer estuve en tal sitio o en tal otro, ¡no!, es la tendencia regresiva hacia el mundo animal también, que es detenernos en el tiempo, pero si nos consideramos lisa y llanamente como

seres humanos, aceptando honestamente la situación, viene un movimiento superior, a veces se confunde la inmanencia con la trascendencia de Dios en nosotros mismos si estamos atentos, porque cuando estamos atentos no hacemos resistencia, nos adaptamos y, por lo tanto, en esta adaptación, en esta fuerza tremenda de adaptación que implica no-resistencia, nos estamos situando a la altura de los Dioses. Es la ley, y no hay otra ley, la evolución exige de nosotros esta atención, ¿se dan cuenta la atención de un animal cuando observa algo?, un gato ante el agujero donde hay una rata, vean ustedes el símil, el símil es muy exagerado, pero aquella atención nosotros no somos capaces de tenerla, está con todos sus sentidos -los que tiene- orientados allí, pero si estamos atentamente, no para cazar una rata, pero sí muy atentos para el sentido interno, ustedes verán como su vida gana, no tendrán necesidad de yogas ni de disciplinas, porque el mejor de los yogas es estar atento, porque el yoga es ganar atención, la meditación, trascendental o no, es ganar atención, si no tenemos atención para las cosas pequeñas difícilmente tendremos atención en las cosas grandes, por lo tanto, empecemos por las pequeñas cosas de la vida, ¿por qué esperar más?, así no seremos esclavos del tiempo, no queramos situarnos aquí cuando estamos aquí, hay que lanzar la flecha muy lejos, y atentos a donde ha ido a parar la flecha, pero continuar marchando estando atentos aquí, la flecha nos indicará el camino, pero el paso lo estamos ejercitando aquí y ahora. Esta atención para mí es más valiosa que todas las meditaciones y todos los yogas, porque el yoga si no está razonablemente impuesto por la razón no sirve, es falso, es la atención el supremo yoga, de ahí que en Agni Yoga se preconiza esta atención, porque va del nivel inferior ganando en atención hasta situarse en el nivel de la contemplación, ¡ésta sí que es una contemplación!, es la contemplación del eterno ahora de los Dioses, el punto céntrico en donde existe compás del Logos Terrestre para dar el círculo-no-se-pasa que corresponde a nuestro Esquema. Y también tenemos nosotros nuestra pequeña regla, nuestra pequeña medida, nuestro círculo-no-se-pasa, cuando estemos bien apercibidos de lo que sucede en el pequeño círculo de nuestra vida se abrirá otro círculo mayor e iremos pasando así, de nivel a nivel, hasta llegar a lo más alto, a lo más sublime, y cuando lleguemos allí, ¿qué pasará?, esto yo no lo sé, y ustedes tampoco seguramente, pero, sabemos el camino que lleva hasta allá sin crear una meta rígida y definida en el tiempo.

Interlocutor. — A pesar de que una persona no sea autoconsciente en el plano astral, ¿significa que no adquirido la 1ª Iniciación?

Vicente. — No, no, puede tener la 1ª Iniciación y no ser consciente completamente en el plano astral, porque lo que define a la iniciación es la superación o el gobierno de ciertas tendencias. Cuando las tendencias instintivas del cuerpo físico no nos atraigan, o nos atraigan en una cantidad menor, podemos adquirir la 1ª Iniciación. Ahora bien, para estar en la 2ª Iniciación sí que tenemos que ser autoconscientes en el plano astral, porque, ¿verdad que somos autoconscientes en el plano físico?, nos tocamos, nos medimos, nos conocemos, pero no tenemos cuerpo establecido todavía en el

plano astral, no nos vemos en el espejo como aquí, y cuando soñamos jamás nos vemos a nosotros, vemos lo demás, pero a nosotros no nos vemos, ¿por qué?, porque tenemos una conciencia astral pero no una autoconciencia astral, no nos vemos, no nos medimos, no tocamos cosas astrales, se nos escapan, ¿verdad?, como el aire se nos escapa aquí, que es el camino que va hacia lo astral. Así, hay que ir razonándolo todo. Claro, la iniciación es algo que hay que pensar en ella porque está abierta ante nosotros, si les pudiese decir que parte del contacto que establecemos con los planos es la atención depositada en lo que estamos haciendo, porque no solamente existe una atención física de lo que hacemos sino que el cuerpo astral y el cuerpo mental están pendientes de aquello también, no avanzamos físicamente sino astral y mentalmente, casi podíamos decir, que cuando la atención se ha adueñado de nuestra mente, de nuestro ser, es decir, que el plano búdico se manifiesta a través de la mente, sirviendo la mente de proyector, que es cuando tenemos aquella mente completamente vacía, no vacía de inseguridades, o vacía de plenitud, sino vacía de lo negativo, de lo que nos atrae al mundo inferior, luego estamos consecuentemente despiertos, tenemos paz, y la paz es el resultado de la conciencia búdica cuando se manifiesta a través de la atención en el plano mental, y es también la iluminación o la regeneración espiritual a la que aluden los tratados místicos, que no es la *noche espiritual* que está situado entre el plano físico y el plano astral, porque es una noche de sentimentalismos vanos, que desaparece y que reaparece en un plano superior cuando se atraviesa la barrera que va del plano abstracto al plano búdico, cuando el Arhat se convierte en un gran iniciado, en un Adepto, pasa una noche espiritual que desconocemos. Hablamos de lo que corrientemente llamamos "*Noche Espiritual del Alma*", siempre es algo que obedece a razones impuestas por la lucha entre el plano físico y el plano astral, que cuanto más atraen los sentidos, más potente es esta lucha, esta "*Noche Oscura del Alma*". Así, que si estamos atentos evitamos esta lucha, evitamos estar pendientes del tiempo y del razonamiento, porque la persona cuando está que no piensa se cree que esta negativamente actuando de acuerdo con lo que se da la figuración que tiene de la mente, y desde el punto de vista más esotérico, cuando la mente está muy vacía, cuando no hay nada en ella aparentemente, algo que no turba la conciencia, es cuando la mente está más despierta, más atenta, más vigilante, y cuando ofrece más garantías de paz, para sí y para los demás. Por esto, cuando ustedes están atentamente expectantes, cuando están henchidos de esta voluntad de observar, ustedes están educando un sexto sentido que es la mente superior en ustedes, están sintetizando todos los sentidos, y están siendo consecuentes de estos sentidos como algo controlado, y si persisten en el intento alcanzarán la conciencia astral y la conciencia mental, y se convertirán en discípulos o en iniciados. En realidad todos somos discípulos, todos estamos tratando de avizorar zonas más lejanas y más henchidas de trascendencia, pero, es tan sencillo el proceso, es tan complicada nuestra mente, que no aceptamos el beneficio del ejercicio de la atención, decimos, "ya estamos atentos", para aquello que nos gusta mucho, estamos atentos para aquello que satisface nuestros instintos o nuestros

razonamientos, me refiero a una conciencia, a una atención tan profunda en la cual la mente deja de existir, y ustedes están en todo cuanto los rodea sin razonar las cosas. Siempre hay que tener en cuenta, hablando de cuestiones tan trascendentes, que razonar una cosa es limitarla, y ustedes dirán, “si no razonamos, ¿qué nos queda?”, les queda todo, porque si ustedes establecen contacto siquiera fugaz con el plano búdico, todo el tesoro razonable, razonado de la humanidad, estará en sus manos, porque atraerán por semejanza todo aquello que tenga que ver con el estado que están consiguiendo, y este es un punto que deberá ser introducido con el tiempo en los grandes estudios psicológicos del hombre, dejar ya los métodos del pasado, los métodos psicológicos de esta Nueva Era son estos, hay que partir de cero constantemente, porque el hombre busca seguridades, y al buscar seguridades tendrá que razonar cómo apropiarse de aquellas seguridades, no se tiene en cuenta jamás la voluntad de Dios en nosotros, ¡jamás!, pues bien, cuando dejamos nuestra voluntad a la voluntad superior no es que nos convirtamos en un médium, ¡cuidado!, sino que extraemos del seno de nosotros mismos, de nuestra propia inmanencia, la trascendencia de Dios, y para mí, esto es la paz, esto es el éxtasis, esto es la conquista más grande de la evolución. Un poco de silencio por favor.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

Barcelona, 14 de Enero de 1987

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 22 de Octubre de 2005
